

Suplemento de humor de
Página/12
Sábado 4 de febrero de 2006
Año 19 - Nº 950



¡¡OTRO QUE EXTRAÑA EL UNO A UNO!!

JORH

HOY Sátira HOY

>>> POR RUDY

¿Se acuerda del uno a uno, lector? Uno a uno se fueron yendo, los dólares, uno a uno se fueron yendo, las empresas, uno a uno se fueron yendo, los años, y la convertibilidad seguía, y nosotros nos íbamos al Caribe, a Brasil, a Europa a Estados Unidos... pero además de irnos, volvíamos, con las valijas cargadas de caseteras, televisores, discmans, de chucherías varias, de computadoras, CDs, equipos de audio, de video, de foto, de fútbol, todo lo que podíamos traer, lo traíamos, así de patriotas éramos... ¡Todos a la Argentina! Queríamos llenar la patria de productos de todo el mundo que quieran habitar el suelo argentino invocando la protección de Carlos Primero.
Después... qué importará el después... el tres a uno, cuatro a uno, tres mil a uno... y ¡Stop! ¡Basta de invadirnos con vuestros carísimos desperdicios! ¡Vengan y compren, vengan y compren, coman, beban, hagan lo que quieran, pero paguen!
Y ahora, y ahora... ahora todo. Ahora hay quien viaja afuera a pesar de todo, y hay quienes vienen acá, a pesar unos kilitos más, porque como se come en la Argentina no se come en ningún lado, esto lo sabe todo el mundo, y porque las chicas más lindas del mundo están acá, y porque el mejor fútbol es el nuestro y porque... porque sí.
Así que, lector, este suplemento habla de las vacaciones, de los que vienen, de los que van, de los que se quedan, y de los que se van.
Nos vemos el sábado que viene, porque el sábado, viene.

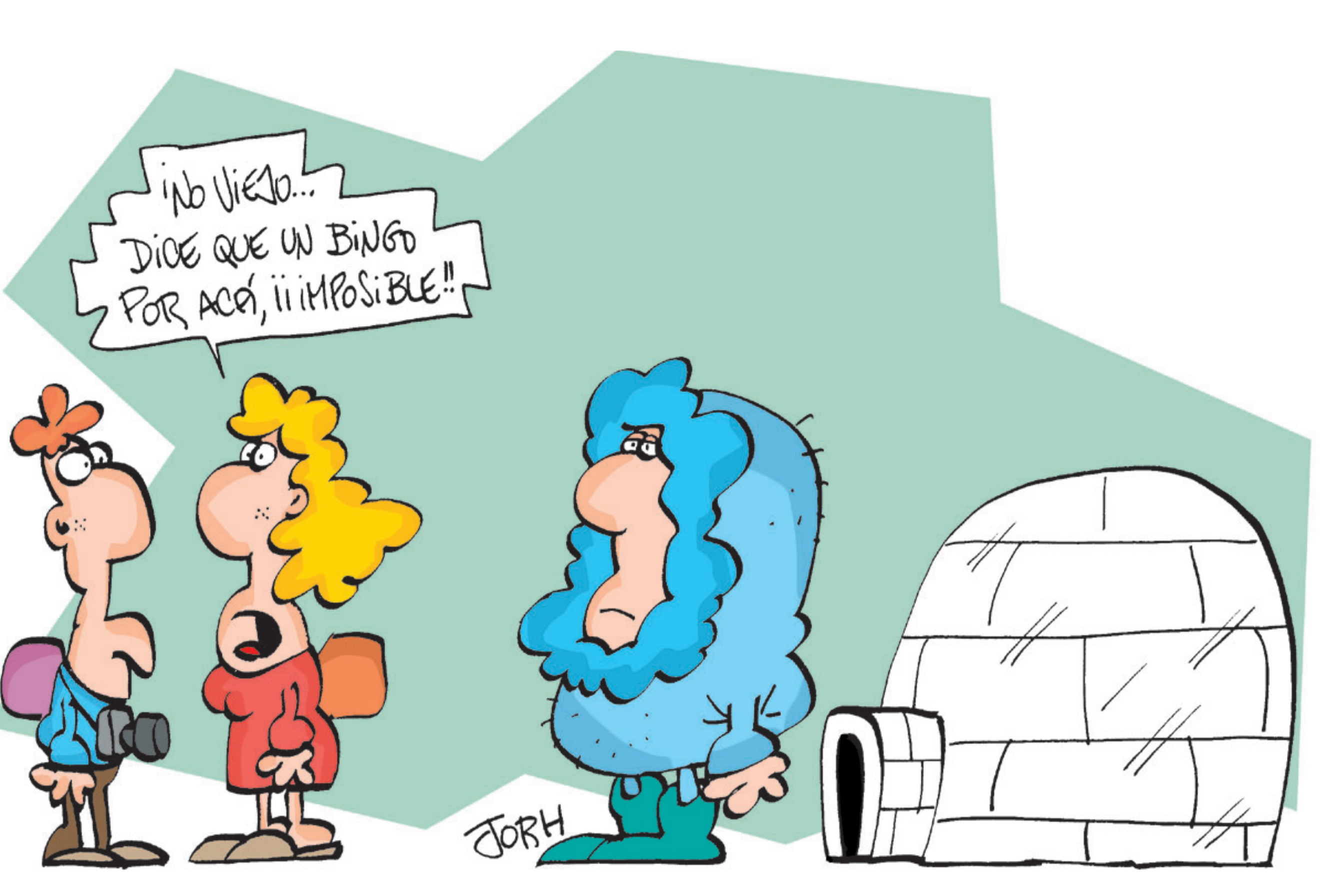
Mejor no

>>> POR EL PROF. SOCRATES MOSQUETO

El Gobierno ha logrado doblegar a muchos grandes empresarios, forzándolos a acuerdos de precios con vigencia por nada menos que un año: como es lógico, esto exige restringir al máximo los aumentos de salarios, porque éstos introducirían un elemento imprevisible que impediría el cumplimiento del acuerdo tan trabajosamente logrado: todo lo cual implica un llamado a la responsabilidad social de los trabajadores.
Se trata de un pequeño sacrificio en aras del bien común. Por ejemplo, el trabajador de una fábrica de aceite deberá entender que, al postergar su pedido de aumento de sueldo, permite que el aceite no aumente de precio para toda la población y evita así que se desate una espiral inflacionaria que a él mismo lo perjudicaría.
Sin embargo, también es cierto que en un año pueden ocurrir distintos hechos que, sin desmedro de los acuerdos, hagan imprescindibles determinados aumentos de precios, a fin de que los empresarios preserven la rentabilidad que a su vez les permite mantener los puestos de trabajo que el país necesita antes que ninguna otra cosa; todo lo cual implica un llamado a la responsabilidad social de los consumidores.
Se trata de un pequeño sacrificio en aras del bien común. Por ejemplo, el consumidor de aceite deberá entender que, al aceptar un pequeño aumento, permite que las fábricas de aceite preserven los puestos de trabajo para toda la población y evita así que se desate una espiral de desocupación que a él mismo lo perjudicaría.
En cuanto a los empresarios, su responsabilidad es aún mayor, ya que deben articular los reclamos de los trabajadores con las necesidades de los consumidores: en efecto, la sola expectativa de un aumento salarial, aun cuando no se produzca, podría retraer el necesario flujo de inversiones y el empresario deberá estar atento a este riesgo a fin de contrarrestarlo mediante un aumento preventivo de precios. Esto puede resultarle difícil al empresario porque él también es un consumidor. Es más, algunos empresarios consumen muchísimo, lo cual acrecienta su participación en el sacrificio que, en tanto consumidores, deben efectuar cada vez que los precios aumentan. Esta doble pertenencia conlleva el grave riesgo de que el empresario, sentimentalmente identificado con los consumidores, postergue o aun omita aumentos de precios imprescindibles para su rentabilidad.
Peor aún sería que el empresario se identificara sentimentalmente con sus trabajadores: esto lo conduciría a otorgar espontáneamente más y más aumentos salariales, al mismo tiempo que, identificado sentimentalmente con los consumidores –como ya hemos visto–, se negaría a trasladar esos aumentos a los precios, avanzando así, como en una tragedia griega, hacia su propia destrucción.
Pero esto puede prevenirse mediante el recurso de evitar que los empresarios trabajen, a fin de impedir su sentimental identificación con los asalariados. Es responsabilidad social de todos, cada vez que un empresario amenace sucumbir a la tentación de trabajar, hacer todo lo posible por impedirlo. No se trata de apelar a la fuerza pero sí a la persuasión: toda vez que un empresario amenace con ponerse a trabajar, el buen ciudadano deberá acercarse y manifestarle: "No lo tome a mal pero, vea, mejor, no".









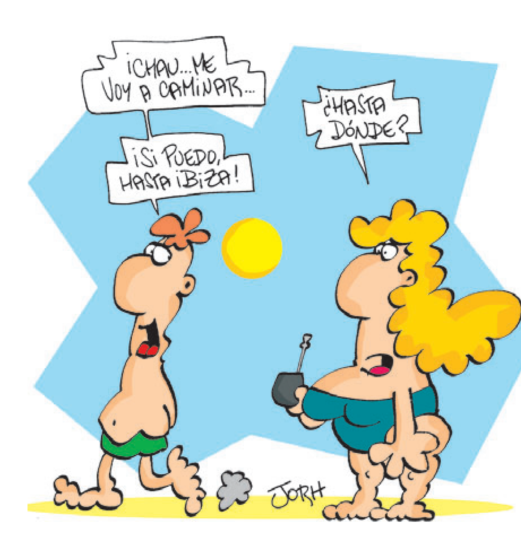




















Libro de quejas

(La columna del Licenciado Cuartirolo)

¿Turismo en Buenos Aires? ¡Caminito no existís!

>>> POR WOLF

Estoy como el tujes. Pero no como el tujes de Pamela David. ¡Estoy como el tujes de David Viñas! ¿A quién se le ocurrió pensar que a los turistas les gusta visitar Caminito, en el barrio de la Boca? ¿Alguno de verdad cree que transportarlos en micro y depositarlos en esa calle pintada con colores chillones es algo realmente emocionante para los extranjeros que visitan nuestro país? ¡Basta de farsa, señores! Yo nunca me aburrí tanto como cuando visité Caminito, qué misterio me tendría que hacer sospechar que a un turista sí le encanta el lugar. No nos aprovechemos de su ingenuidad, convengamos que el turista viene mareado, otro país, otro aire, está predispuesto a gastar dólares a lo pavote, de allí que el guía turístico se aprovecha, le bate "saquen fotos acá que esto es típico" y el tipo empieza a darle a la camarita hasta que se le acalambren los dedos. Ahora yo me pregunto, y seguro se lo preguntarán los turistas: ¿Dónde está lo "típico"? ¿Los colores chillones son lo típico? Eso en mi barrio se llama mal gusto. Ah, sí, ya sé, te dice un aprendiz de guía, éste es un barrio especial, donde se asentaron los inmigrantes italianos. OK. Pero eso no es culpa de los turistas. Y no me vengan con que estos tanos "llegaron a la Argentina con el sueño de una vida mejor". Mentira, el único sueño que tenían era el apoliyo que les dio el viaje, tantos días en barco. Yo como turista no cuestionaría el barrio sino esa peatonal de 100 metros que me llevan a ver y no me interesa en absoluto. Si quiero ver tonalidades cromáticas prefiero sorprenderme con las del Cerro de Siete Colores en la Quebrada de Humahuaca o las de las corbatas de Guillermo Nimo. ¿A dónde vamos a parar?
En realidad, más que esos colores "alegres", el color más típico del lugar es el tono negro amarronado del Riachuelo. Y si busco algo que me recuerde a un inmigrante italiano me clavo unos sorrentinos y listo.
Otra cosa que te venden en los city-tours es sentarse en alguno de los barcitos oportunistas que bordean Caminito (¿No era que lo que lo bordeaban eran tréboles y juncos en flor? ¿Hasta el tango nos miente?) para "apreciar las casas de los conventillos de chapas. ¿Y dónde está la gracia? Me pregunto yo y se preguntarán los habitantes de esas casas que no pueden asomarse en cueros a la ventana porque hay un par de japoneses y una familia alemana que no paran de sacarles fotos a la cuerda de la ropa tendida con los calzoncillos de un tipo y los corpiños de su mujer mojados.
¡Córtenla con Caminito, señores! Si yo visito cualquier otro país y me depositan frente a una calle colorinche pido que me devuelvan la plata. Otro me dirá que en esa calle se dan cita pintores, mimos, malabaristas y músicos para deleitar a los visitantes. No, gracias, no me deleités con tu gracia, mimo. ¡Vayan a laburar, manga de vagos! ¿A dónde iremos a parar?
El último argumento que escucho a favor de Caminito: a su alrededor hay restaurantes típicos especializados en mariscos. Insisto. ¿Dónde está lo típico? Serían típicos si se trataran de un puerto como Mar del Plata, en donde uno va a atragantarse con mariscos porque sabe que acaban de ser pescados in situ por marineros de leyenda. ¿Qué pescado se puede pescar en las costa de esa cloaca a cielo abierto que es el Riachuelo? Por favor, ya escuché muchas pavadas. Dejen a Quinquela Martín en paz y córtenla con mostrarles Caminito a los turistas como si fuera la octava maravilla del mundo. Ya que, si seguimos así, todos esos turistas se preguntarán cada uno en su idioma, al igual que yo: ¿A dónde? ¿A dónde iremos a parar?

FREE PATI



ANDY & SIDHARTA DANIEL PAZ



Y VOS... ¿DE QUE TE REIS?

HOY: Varios

RUDY

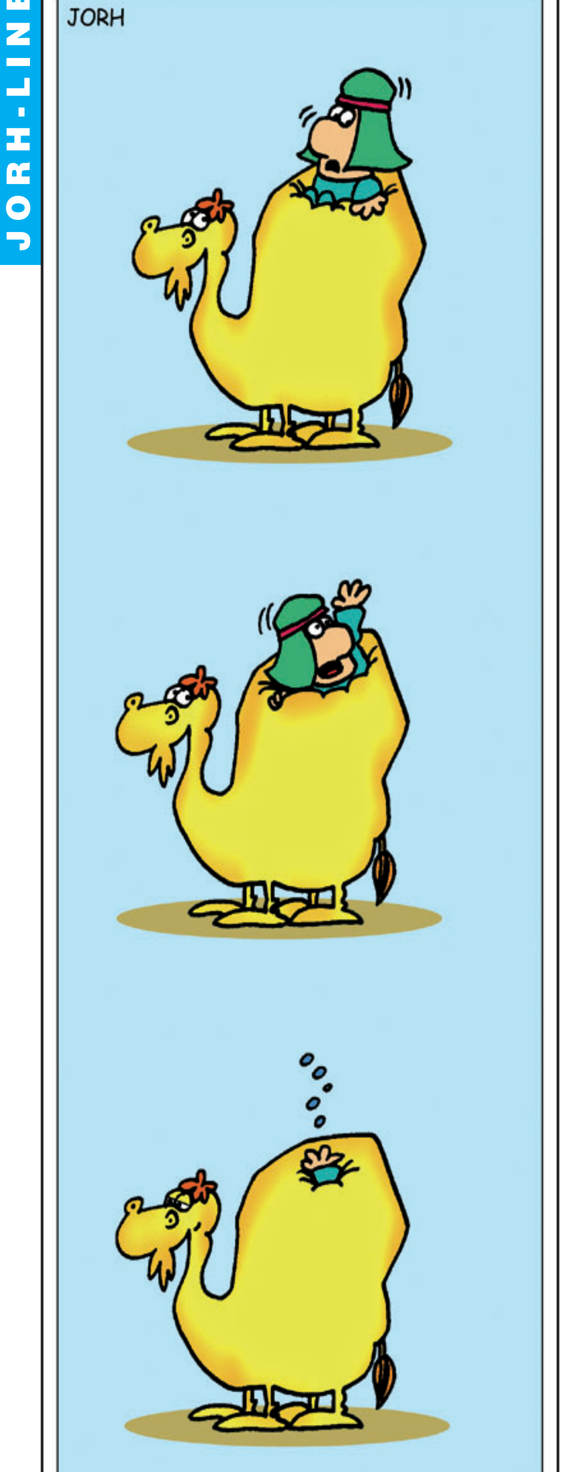
■ Henry Ford muere y llega al cielo.
En la puerta, San Pedro lo recibe y le dice:
–Bien, vos fuiste una persona buenísima y tu invención, la línea de montaje para automóviles, cambió el mundo. Como recompensa podés pasear a voluntad en el cielo, podés ir para cualquier lugar.
Ford piensa un poco y dice:
–Yo quiero estar junto a Dios un poco.
Entonces San Pedro pide a un ángel que acompañe a Ford para la sala del Todopoderoso. Ford entra en la sala y le pregunta a Dios con reverencia:
–Señor Todopoderoso, cuando inventaste a la mujer, ¿en qué pensabas?
...y Dios pregunta:
–¿Qué quieres decir con esto?
–Bueno –dice Ford–, vos tenés grandes problemas en el proyecto de tu invención:
1. Muchos modelos tienen un frente demasiado grande.
2. Hace mucho ruido cuando va a altas velocidades.
3. El mantenimiento es extremadamente caro.
4. Necesita constantemente de repintura.
5. Tiene que quedarse en el garaje 5 días de cada 28.
6. La parte trasera se mueve mucho.
7. La entrada de aire es por el sistema de alimentación.
8. Los faros, normalmente, no son del tamaño ideal.
9. El consumo de combustible es asombroso.
... esto es sólo para citar algunos problemas...
–Hmmm... –responde Dios– aguarda un minuto.
Dios va para la Supercomputadora Celestial, apunta para un icono de la pantalla y aguarda.
Casi instantáneamente sale un listado con colores de la impresora.
Dios lee el informe, se da vuelta y le dice:
–Puede ser que mi proyecto tenga problemas como vos apuntáis pero, en este preciso momento, hay más hombres subidos a mi invención que a la tuya.

Frases a:
chistecito@psinet.com.ar

ENRIQUE Y LA CULEBRITA CIEGA



JORH-LINE



FILATELIA WOLF - TOUL

.ESPECIAL. .CURIOSIDADES.FUTBOLERAS.



ARGENTINA 2006
PARA EL PARTIDO ONCE VOLUNTADES VS. SPORTIVO LETRASET, POR LA LIGA SUIPACHENSE DE FÚTBOL, SE VENDE SOLO UNA ENTRADA: LA ÚNICA QUE PAGÓ FUE LA MADRE DEL ARQUERO SUPLENTE DEL LOCAL, ESTEBAN URCOLA, QUE ENCIMA ESE DÍA NO JUGÓ.

ARGENTINA 2006
DURANTE EL PARTIDO ENTRE BRISAS DEL RIACHUELO Y DEFENSORES DE VILLA LURO, EL DISTRAÍDO ÁRBITRO ANDRÉS MAINO QUISO EXPULSAR A UN JUGADOR, SE EQUIVOCÓ Y EN VEZ DE SACAR LA TARJETA ROJA, SACÓ UNA TARJETA DE CRÉDITO.

CURIOSIDADES FUTBOLERAS · R. ARGENTINA

CURIOSIDADES FUTBOLERAS · 75c · PERÚ CORREOS

PERÚ 2006
COMO SU CAMISETA SE PARECÍA MUCHO A LA DE SU RIVAL, EL ARQUERO DEL DEPORTIVO MORCILLA, DE LA TERCERA DIVISIÓN DE PERÚ, DEBIÓ JUGAR EN JUNIO DE 2002 CON UNA REMERA FUCSIA CON BRETELES VERDE FLÚO PRESTADA POR SU NOVIA, QUE ESTABA PRESENTE EN EL ESTADIO.

CHILE 2006
EL DELANTERO CHILENO PATRICIO DÍAZ MAMPARA RECHAZA UN CONTRATO DE MEDIO MILLÓN DE DÓLARES PARA PASAR AL VICUÑA FÚTBOL CLUB, PORQUE DICE QUE LA ZONA EN QUE ESTÁ SU ESTADIO ES MUY PELIGROSA DE NOCHE.



wolftoul@yahoo.com.ar